

MANANTIAL DE LOS BAÑOS DE OJOCALIENTE. AGUASCALIENTES.

Es sorprendente observar las diferentes clases de temperatura que alcanza: de 30 grados, á 40 grados 50 centígrados, grado hidrométrico medio de calor natural.

Existe un baño muy notable por las curaciones que ha realizado de reumatismo, enfermedades sanguíneas y otras: á este baño le llaman de "San Ramón."

Todo el establecimiento respira asco é higiene, y sorprende su buena disposición. Se encuentra sólo á un kilómetro de la ciudad, el cual se

atraviesa por una hermosa calzada con tupida arboleda por ambos lados, y en uno de ellos se ve la vía de los tranvías de tracción animal, que conduce á los baños.

Al fin de esta calzada y á unos cien metros de los baños, hay un gran edificio de lujosa arquitectura moderna, destinado á hotel, y en él se alojan las innumerables familias, que ya sea por enfermedad ó por recreo, van á Aguascalientes, procedentes de toda la República, con el objeto de tomar los famosos baños.



JOSE Z. GARCIA
DURANGO, MEX.

CATEDRAL DE DURANGO.

Al centro mismo de la capital de Durango se levanta éste, que es acaso el más suntuoso de sus edificios. El atrio está orientado en dirección á la Plaza Principal, y no distante de los jardines de Bravo y de Victoria.

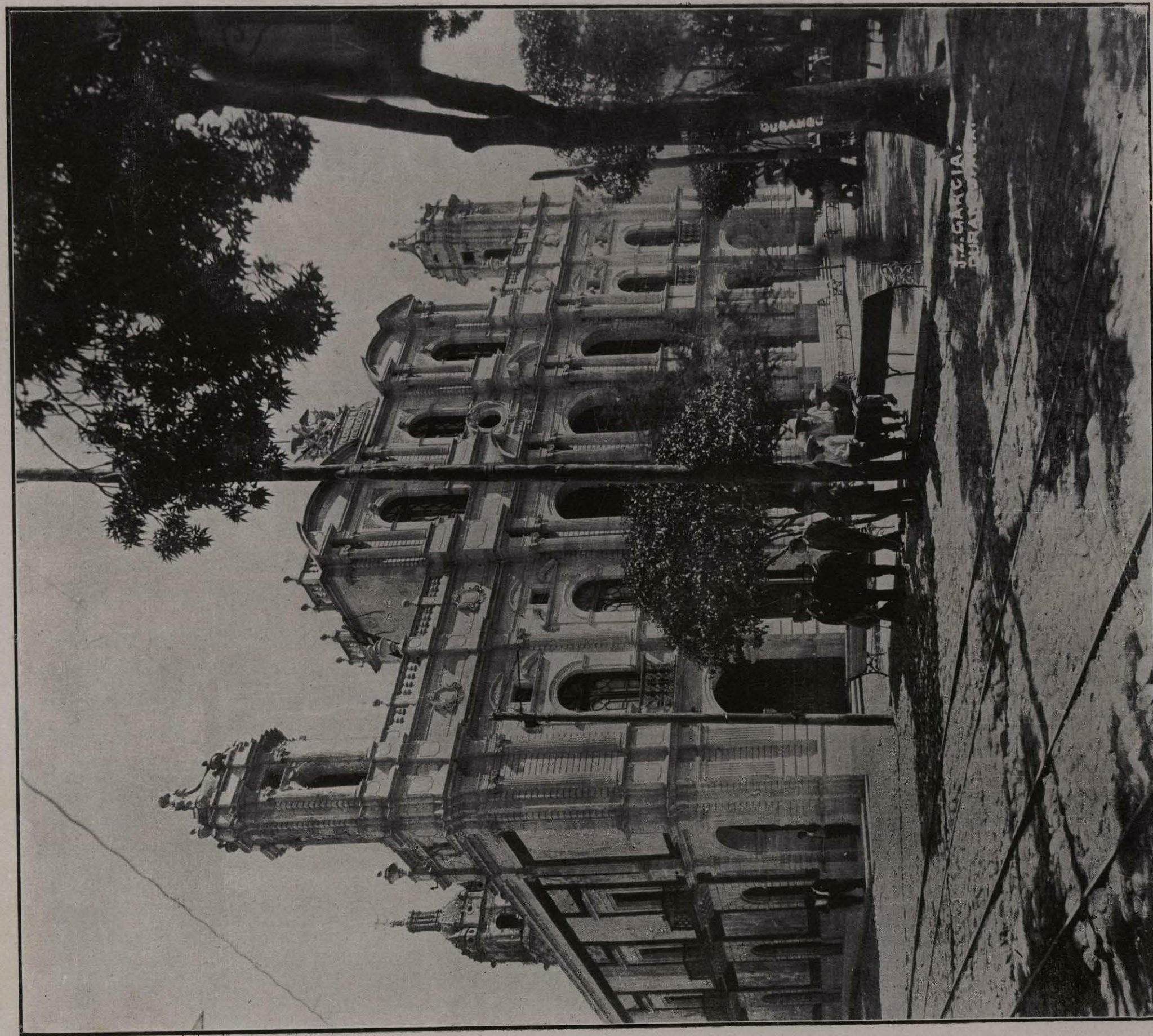
Pertenece la construcción al estilo Toscano. Es un edificio de cerca de cien metros de longitud, poderoso, amplio, de sólida estructura.

Comenzó á levantarse el año de 1695, no concluyendo la obra sino medio siglo después, en 1750. Tiene dos torres bellamente construidas, compuestas de tres cuerpos y rematadas en airoas linternillas. La arquitectura de estas torres es severa y armoniosa; las linternillas rematan en aladas figuras, en las que se sostienen las cruces que coronan todo el edificio. A semejanza de la mayoría de las catedrales mexicanas, sólo una de sus torres tiene cam-

panas. La fachada tiene dos cuerpos armoniosamente sobrepuestos, con bellas columnas corintias, elegantes frisos y numerosas esculturas. La cúpula está vestida de azulejos moriscos. La fachada lateral está ornamentada lujosamente; presenta aún más riqueza en el labrado de la piedra que el frente de la iglesia.

Una verja de hierro cierra el atrio, aislando la imponente mole, lo que contribuye á aumentar su majestad. El interior está decorado con lujo: hay algunas pinturas y esculturas de mérito, y los altares son valiosos.

Desde las torres se domina el hermosísimo panorama de Durango, ornado siempre de fragantes arboledas, pintoresco caserío, y, á lo lejos, las eminencias de los Remedios y del Mercado, cerrando el horizonte con sus líneas atrevidas.....



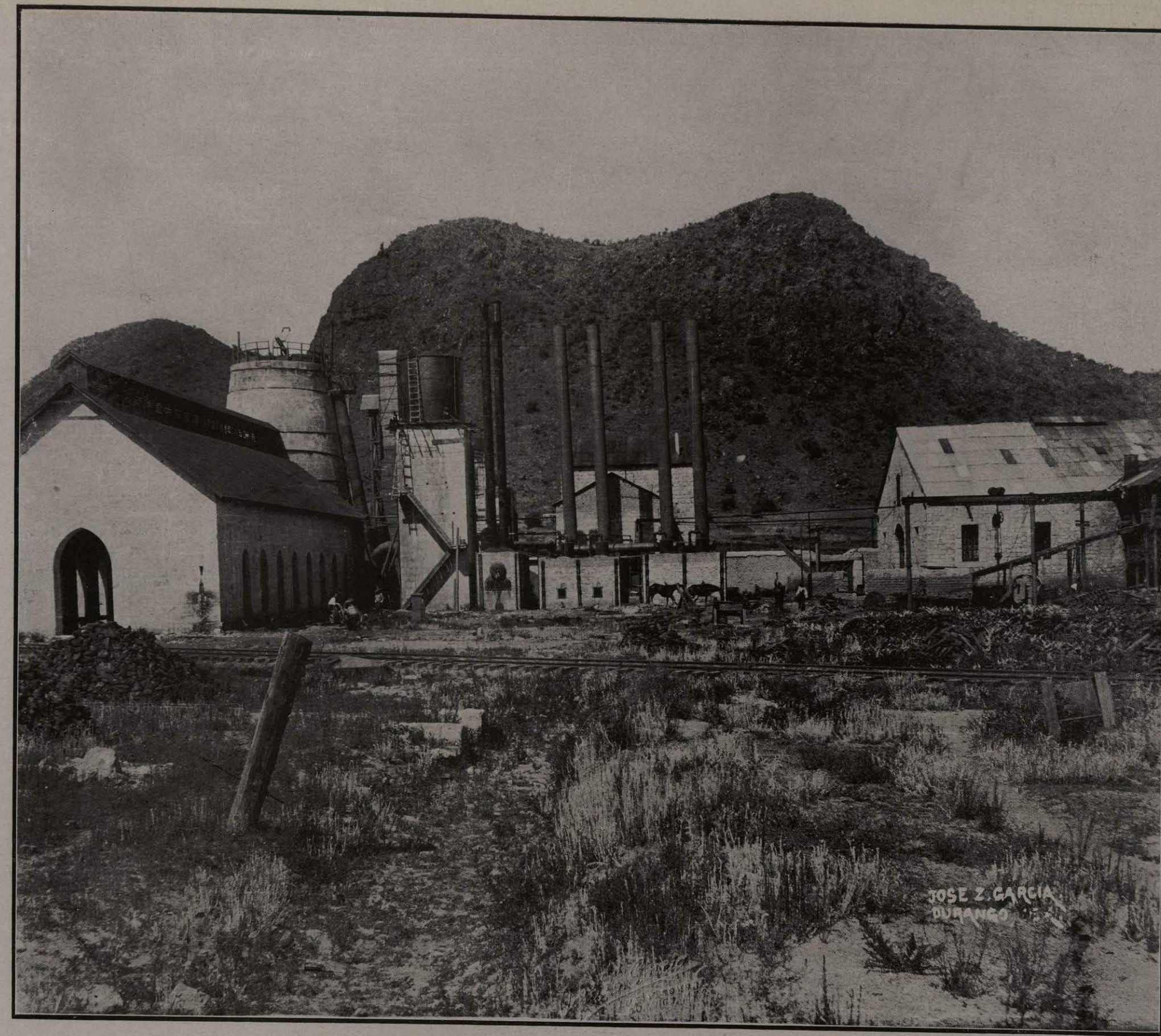
PALACIO MUNICIPAL, DURANGO.

bies columnas que sostienen los frontones, coronado el central por soberbia figura alegórica, con el águila y el escudo de la Nación. En los costados de este frente, á manera de torreones, lucen dos bellos pabellones terminados en artísticos remates.

Durango ha sido cuna de hombres eminentes en los anales patrios; entre los que más descollaron en nuestras grandes convulsiones políticas, debe mencionarse en primer término al egregio estadista Lic. Don Francisco Zarco, escritor y jurisconsulto de talla, declarado Benemérito de la Patria. El arte mexicano cuenta entre sus figuras predilectas al malogrado é insigne compositor y pianista Ricardo Castro, también hijo de Durango. Frescos están aún los laureles y reverdecen eternamente, que el modesto é inspirado músico conquistó en el extranjero y en su patria.

Este hermoso edificio mira á la Plaza Principal de Durango; así es que se encuentra en el centro de la población. En él están establecidas las oficinas de los telégrafos federales. Así como Durango sorprende á muchos de los viajeros por la fertilidad y belleza de sus alrededores, la abundancia de los jardines y la belleza de todo su panorama, que algunos equivocadamente imaginan árido, y triste, de igual modo se asombran ante el carácter monumental, severo y hasta grandioso de muchos de sus edificios, como la Catedral, el Palacio de Gobierno y el Palacio Municipal, cuyo grabado adorna esta página.

La fachada presenta un estilo original, en el que se reconocen varios de los rasgos del Renacimiento español; el orden dórico entremezclado armoniosamente con el jónico. Realzan la belleza de este frente las do-



CERRO DEL MERCADO Y FUNDICIÓN, DURANGO.

Alzase esta famosa y gigantesca mole de hierro, tres millas al N. de Durango. Es uno de los fenómenos geológicos más notables del mundo. Numerosos sabios lo han visitado, y opinan los más de ellos que se trata de un levantamiento de la materia en fusión que llena la parte interior de la tierra; es decir, fué una efervescencia volcánica en la cual, entre enormes masas de lavas encendidas, brotó á manera de una inyección esta mole gigantesca de hierro casi nativo. Es de suponerse, en consecuencia, que el metal sigue á gran profundidad bajo la superficie terrestre; casi se ha desechado la hipótesis de que se trata de un aerolito, conjetura emitida nada menos que por el barón de Humboldt, que se fundaba en la consistencia homogénea de hierro nativo casi puro que presenta el metal de que está formado el cerro, por lo que se asemeja mucho al hierro meteórico de algunos aerolitos. Lo cierto es que toda la montaña está formada de hierro casi puro, y la riqueza guardada en sus entrañas es verdaderamente fabulosa. Su altura es de cerca de trescientos metros sobre la lia-

nura en que se asienta; la longitud de la base de la montaña es de cerca de una milla, y su anchura pasa de setecientos metros: toda esta mole es de hierro oxidado, con una gravedad específica de cuatro enteros seiscientos cincuenta y ocho milésimos. Cerca del setenta por ciento del mineral es de hierro puro; se estima el peso total de la mole en seiscientos millones de toneladas, cuyo valor está calculado en diez mil millones de pesos. Visto el Cerro del Mercado desde la ciudad, tiene el aspecto de cualquier montaña; acercándose á ella se nota el rojo del óxido de hierro, mientras que las elevaciones y partes no accidentadas son de color azul y aspecto metálico. Se encuentran muchos fragmentos de hierro nativo, que pueden ser amartillados y forjados desde luego. Dió su nombre á esta eminencia, única en el mundo, un capitán español, atraído por la creencia errónea de que iba á hallar una montaña de plata. Debidamente explotada, tal vez le sea más útil á la República de México. A su pie hay una ferrería y fundición.



BANCO DE DURANGO.

Se estableció el 1º de Junio de 1891, siendo su capital inicial de medio millón de pesos, poco tiempo después aumentados en otro tanto. Tiene concesión para emitir billetes. Los Sres. Carlos Bracho y Francisco Asúnsolo se encargaron de la dirección y la gerencia de este establecimiento de crédito. La situación del Banco ha seguido siendo satisfactoria, y su estado actual es realmente floreciente.

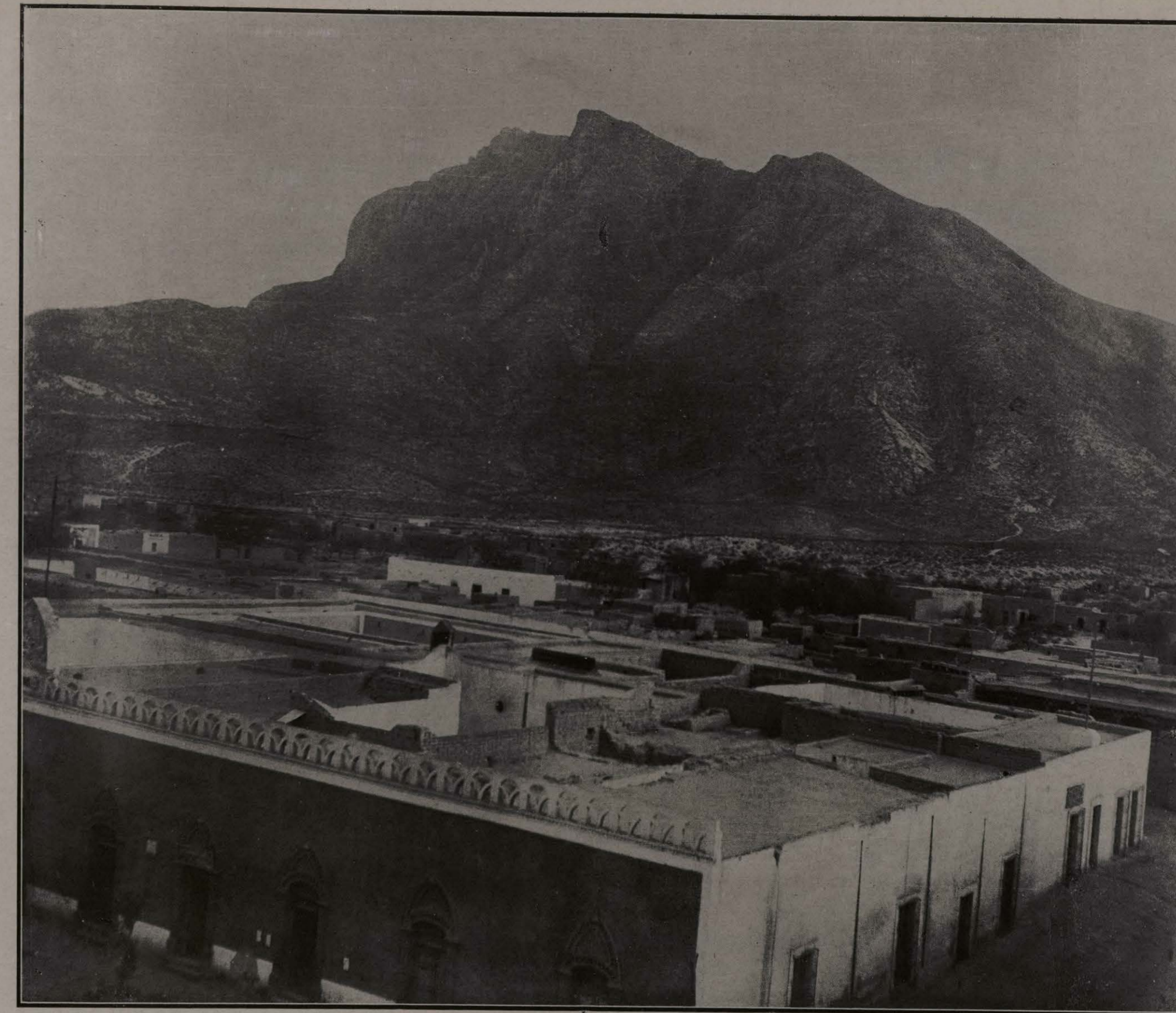
Desde el punto de vista monumental, que es el que interesa en esta obra, el edificio del Banco de Durango posee una arquitectura que pareció digna al artista de figurar al lado de tantas magníficas construcciones de toda la República, como aparecen en este libro. Levántase á un *block* distante de la Plaza Principal, formando esquina su fachada.

La puerta está truncada en la esquina misma de la calle, presentando la conocida disposición nombrada de *porte coché*. Toda la serie de balcones afectan forma de arcos.

Flanquean la entrada cuatro grandes pilastras con capiteles compuestos, entre los cuales corren poderosas rejas de bronce. El cornisamento del edificio presenta un balastrado vistoso, y remates de armoniosa forma.

Bajo las molduras de la cornisa hay una serie de artísticos festones. El interior corresponde en amplitud y lujo á la magnificencia del exterior. Las funciones que el Banco desempeña son de verdadera importancia á región tan rica en agricultura y minería, como lo es el Estado de Durango; baste decir que le pertenece gran porción de la comarca Laguna, en las riberas del Nazas, que rinde millones de pesos con el cultivo del algodón. Maíz, trigo, azúcar, uva y frijol, se producen asimismo en abundancia.

De las minas no hay sino decir que suman varios miles las tituladas en el Estado, junto con más de cien haciendas de beneficio; hay oro, plata, plomo, y es inútil añadir que hierro en fabulosa cantidad.



LA BUFA DE MAPIMÍ. DURANGO.

La nación geológica por excelencia, México, posee montañas verdaderamente maravillosas, algunas, como el grupo que reina en el valle de Puebla, de hermosura insuperable; otras, como la escarpada Sierra de San Martín, abruptas y salvajes; otras más, como el volcán de Colima, en período de actividad todavía, y todas, reuniendo particularidades extraordinarias á los ojos del pintor, del poeta, del viajero, del hombre de ciencia. Por las comarcas mineras, que hay tantas, conocidísimo es el nombre que lleva la majestuosa montaña con que ilustramos esta página. La Bufo de Zacatecas y la de Guanajuato son famosas en todo México; aquélla por su tamaño y posición; ésta por su belleza; ambas por su figura fantástica y caprichosa. Se explica fácilmente que montañas como éstas hayan estimulado la imaginación de los antiguos pobladores del país, que les aplicaron nombres

tomados de la semejanza que representan con figuras humanas. Así, la Sierra de Tepeji presenta un cerro, el Tentzo, que significa *hombre con barbas*; el Ixtacchuatl es la *mujer blanca*, y la arrogante *Mullacuyatl*, la *mujer de las faldas inmensas*. Pero será difícil hallar una montaña cuyos perfiles presenten semejanza más extraordinaria con un rostro humano, que la hermosísima eminencia á cuyo pie descansa Mapimí. Es la faz de un indígena, los rasgos duros y serenos de un hijo del desierto, de un capitán apache, ó serí ó tarahumara, de rostro de bronce y corazón de hierro. Y, en efecto, el corazón de esta montaña está cuajado de riquísimos metales.

Allí está "Peñoles," cuyos valores se cotizau á precios altísimos. ¡Por grande que sea su riqueza, siempre es mayor su hermosura!